

42 FESTIVAL INTERNACIONAL DE SANTANDER



31 JULIO - 31 AGOSTO 1993

MIEMBRO DE LA ASOCIACION EUROPEA DE FESTIVALES

EQUIPO ADMINISTRATIVO Y TECNICO

PRENSA
Gema Agudo
Inmaculada Núñez

DISEÑO E IMAGEN
Universal Publicidad

CARTEL Y PORTADA LIBRO
Pilar G. Cossio

NOTAS AL PROGRAMA
Enrique Franco
Benito Madariaga
Regino Mateo
Ricardo Hontañón
Luciano González Sarmiento

DIRECCION, REDACCION Y COORDINACION LIBRO
Emilia Levi

**COLABORAN
LOS AYUNTAMIENTOS DE**

AMPUERO
CASTRO URDIALES
COMILLAS
ESCALANTE
LOS CORRALES DE BUELNA
NOJA

REINOSA
RIBAMONTAN AL MAR
SAN VICENTE DE LA BARQUERA
SANTILLANA DEL MAR
SANTOÑA

PATROCINADORES

CAMARA OFICIAL
DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACION
DE CANTABRIA



Banco
Santander



Fundación "la Caixa"



CAJA DE MADRID
OBRA CULTURAL



Fundación
Marcelino Botín

UIMP

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL MENENDEZ PELAYO



ASSOCIATION
EUROPÉENNE
DES FESTIVALS
MUSIQUE THEATRE DANSE

**COLABORAN**

ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA
OBISPADO DE SANTANDER
SOCIEDAD REGIONAL DEL PALACIO DE FESTIVALES
HOTEL SANTEMAR
EL DIARIO MONTAÑES
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

TRANSPORTE OFICIAL DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE SANTANDER

LINEAS AEREAS



GRUPO

XXIII CICLO ESTIVAL DE MUSICA CORAL Y DE ORGANO

SANTUARIO DE LA BIEN APARECIDA
MARRON / AMPUERO (CANTABRIA)

1 - 22 agosto

Secretaría: M.ª LUZ MORO
Coordinación: JUAN GANZO / OTTO OCEJO / RAMON DE PABLO

EXPOSICIONES

I AL 30 DE JULIO

SANTIAGO CASAR
GALERIA DE ARTE
SANTANDERJOSE RAMON
SÁNCHEZ

MITOLOGIA DE CANTABRIA

como el oso, la vaca y las innumerables aves que pueblan nuestros montes y bosques. No ha dejado de hacerme gracia, y lo aplaudo por lo original, que José Ramón Sánchez nos pinte conscientemente unas «vacas pintadas» con cuerpo y cornamenta de tudanca, curioso híbrido que le va bien a estos personajes mitológicos.

Todavía perviven en los numerosos topónimos, restos de antiguas tradiciones: cuevas de las Ojáncanas en La Penilla de Cayón y en Campoo de Suso, cueva de las Anjanas en Carmona, el pico de la Jana en la Sierra de Cuera (Valdeolea) o un castro del mismo nombre en Unquera. Y es que estos mitos están aún vivos, lo que explica el deseo de José Ramón Sánchez de adaptarlos a nuestro tiempo, igual que hacen

algunos autores con las obras de teatro, respetando el original, pero variando el decorado y las circunstancias. He aquí por qué aparecen Ojáncanos que se acercan a la costa o portan en sus manos la guadaña, símbolo de la muerte.

Quiero destacar, aparte de la maestría en la ejecución y en la interpretación de estos seres fantásticos, a veces con varias versiones como en el caso del Ojáncano, la delicadeza del colorido que nos recuerda los antiguos grabados de libros de cuentos. Estamos, pues, ante una rica interpretación de nuestra mitología, que habrá de quedar para la posteridad como un documento folklórico.

Tengamos presente que es provechoso conocerlos bien, ya que nunca está un seguro de no tropezarse con ellos. Y ahí tienen el caso de algunas mozas que dicen fue el Trenti el que les tiró de la falda y les daba pellizcos en las pantorrillas o el de algunas amas de casa que cuentan al marido cómo el desorden de la cocina fue obra del Trasco; o el de los pastores que encuentran las reses desmantadas gracias al Duende de los extravíos. Y si alguna vez se pierden en el bosque de Ucieda y escuchan el sonido de una flauta es indicio de que anda cerca el Musgoso y que hemos penetrado en el mundo del ensueño. Y eso es bueno, ya que si no retornamos a nuestra niñez es, desgraciadamente, porque no la hemos tenido. Y colorín colorado...

Por Benito Madariaga de la Campa
Cronista Oficial de Santander

Hasta el presente siglo no podemos decir que aparece el estudio hasta cierto punto sistematizado de los mitos de Cantabria. Al escritor Manuel Llano debemos el catálogo más completo de estos personajes mitológicos, cuyas descripciones y comportamientos llenan gran parte de las páginas de su admirable prosa. Hasta entonces permanecían depositados como tesoro escondido en la cultura popular, de donde él los rescató para darlos a conocer con un lenguaje rural y poético. A partir de estas informaciones del escritor de Sopena, cada uno puede figurarse y reconstruir a su antojo el retrato físico y el carácter o forma de ser de estos personajes fantásticos. Lo complejo de las descripciones dificulta, a veces, la expresión gráfica. Sólo un alto grado de imaginación y maestría permite que el artista pueda representar con acierto la indumentaria o las virtudes y defectos con que aparecen en la obra de Manuel Llano. Por esta razón, algunos detalles son irrepresentables, como el brillo de los ojos de la Guajona que «relumbran como las estrellas» o dibujar, pongo por caso, el pelo blanco que dicen tiene el Ojáncano entre las barbas rojas. Se comprende, entonces, el valor de los dibujos y pinturas realizados por José Ramón Sánchez, que se presentan ahora por primera vez en Cantabria. Algunas de sus anteriores exposiciones, como la del cine o la dedicada al ballet, causaron admiración y asombro y acercó al público al mundo de su niñez, en la que los personajes buenos y malos de las películas fueron los protagonistas, como en los cuentos, de las primeras vivencias de la imagen.

La exposición que hoy vemos tiene la novedad de que el autor ha roto con los convencionalismos habituales y no ha querido ser un copista sino un creador de estos mitos utilizando su habilidad en el dibujo y una sabia y acertada combinación de colores.

Estas ilustraciones de José Ramón Sánchez, en las que predomina la imaginación y la fantasía, necesarias formalmente para reconstruir estos personajes llegados a nosotros a través del tiempo, nos retrotraen a nuestra infancia en la que convivimos con la leyenda y el cuento y fuimos compañeros en nuestras lecturas de las hadas y de los gnomos y gigantes que poblaban el bosque, personajes unos bondadosos y otros malignos o pícaros, que se divierten con la gente, la ayudan o le provocan el terror o la muerte.

En su pintura apreciamos el misterio que envuelve a estos seres humanizados, pero no humanos, cuyo entorno de árboles y cuevas, tan familiares en nuestra región, les sirven de decorado y que conviven con los animales propios de Cantabria

